

# JESÚS... MÁS QUE UNA ENCUESTA DE OPINIÓN\*

José Eduardo Pardo Valenzuela\*\*

Recibido: 16 de abril de 2010

Aprobado: 29 de mayo de 2010

## Resumen:

En la investigación realizada acerca de las vivencias religiosas de los jóvenes en la USTA Tunja, se indagó especialmente sobre las experiencias religiosas de los estudiantes que cursaron la asignatura de Cultura Teológica, con un interés específico, encontrar: aspectos e inquietudes relacionados con Dios, religiosidad popular, vivencias, actividades y creencias dentro del desarrollo de las clases y su participación directa en los procesos de formación académica, en una universidad humanista por excelencia. Cada experiencia de los jóvenes y sus inquietudes quedaron plasmadas en la encuesta que se adelantó con el fin de saber un poco más sobre sus prácticas religiosas y su interés acerca de las mismas. Todo lo anterior se enmarca en una serie de

acontecimientos y momentos que dan sentido y significado al direccionamiento del ser humano en cada una de sus dimensiones.

La encuesta realizada permitió identificar dentro del proceso formativo profesional, toda una serie de preferencias, estilos, modos, hábitos, necesidades y creencias, de la vida de un joven universitario cuando se enfrenta a cátedras no específicas de su área de formación, pero que sí son parte fundamental de una universidad humanista y de una tradición social.

## Palabras clave:

Práctica, Camino, fuego, vivencia, Jesús, sentido, historia.

\* El presente trabajo es producto final de una investigación realizada en la Universidad Santo Tomás de Tunja e inscrito como "vivencias religiosas de estudiantes de la USTA Tunja", realizado en colaboración con Santiago Bordamalo E. y Alfonso Camargo M., integrantes del grupo de investigación Expedicionarios Humanistas.

\*\* Docente investigador del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás Tunja. Licenciado en Teología de la Universidad Javeriana. Candidato a Magister en Educación por la Universidad Santo Tomás. Forma parte del grupo de investigación Expedicionarios Humanistas inscrito en Colciencias. El artículo es de carácter investigativo. Línea de investigación: "Ciencia, Razón y Fe".

# JESUS ... MORE THAN AN OPINION SURVEY

## Abstract:

In research done on the religious experiences of young people in the USTA Tunja, we asked specifically about the religious experiences of students enrolled in the subject of Culture Theology, with a specific interest, find issues and concerns related to God, popular religiosity, experiences, activities and beliefs in the development of classes and their direct participation in the processes of academic training in a university humanist par excellence. Every experience of young people and their concerns were reflected in the survey that came forward to knowing more about their religious practices and their interest about them. All of this is part of a series of

events and moments that give meaning and significance to address the human being in each of its dimensions.

The survey identified within the vocational training process, a range of preferences, styles, manners, habits, needs and beliefs of the life of a young university student when faced with non-specific chairs in their area of training, but if are essential parts of a university humanistic and social tradition.

## Keywords:

Practice, Way, fire, experience, Jesus, sense, history.

Desde el punto de vista epistemológico, el filósofo Parménides utilizó la palabra *doxa* para distinguir la vía de la verdad de la vía de la opinión. *Doxa* (δόξα), es un término griego que como tal significa “opinión”. La opinión o el hecho de producir cualquier concepto sin una investigación previa, sólo es una opinión que no goza del reconocimiento científico que sí da la investigación y la profundización sobre un tema para llegar a la vía de la verdad.

En el desarrollo del presente artículo se darán a conocer aspectos importantes, acerca de la vivencia de los jóvenes en una de las dimensiones

características del hombre, que se abordan con relativa aprobación o con temor, desconfianza e incertidumbre, como lo es la dimensión espiritual y religiosa.

El mundo secular ha puesto al joven universitario en una situación de cambio, en una progresiva ausencia de valores y en una independencia muy marcada de lo religioso. El aporte de la investigación realizada es fundamental, ya que se convierte en un juicio de valor y en un referente importante de las prácticas y experiencias religiosas de los jóvenes universitarios, que enfrentan su dimensión espiritual con una

mentalidad diferente y un interés particular. Para la obtención de los datos se realizó una encuesta que permitió evidenciar la curiosidad, interés y rechazo de temas relacionados puntualmente con Dios. La investigación además, dio a conocer diferentes niveles de respuesta con porcentajes igualmente diferentes, que determinaron el interés y el grado de aceptación de temáticas relacionadas con el campo religioso. Las prácticas religiosas en los jóvenes siempre llamarán la atención como tema de investigación, ya que por intermedio de éstas se revelarán o se establecerán límites en cuanto a tradiciones, costumbres y prácticas.

### Prácticas Religiosas

Dentro de la vida universitaria, aparece un sinnúmero de prácticas en el campo religioso, como fruto éstas de la acción por tradición familiar, por convicción y otras por curiosidad. En cada una de estas prácticas es importante reconocer que hay un trasfondo de experiencias y de vivencias que las fortalecen o alejan de las mismas.

Hablar de práctica implica reconocer habilidades y destrezas adquiridas gracias a la permanente repetición de las cosas. Esto mismo sucede en el ámbito religioso, cuando alguien se declara practicante y seguidor de una doctrina que lo atrae y lo beneficia, sin buscar tantas explicaciones del por qué, o para qué. Simplemente se justifica lo que se hace para dar sentido a las tradiciones y a los hechos que fundamentan una credibilidad en un Ser superior, o en una filosofía capaz de transformar lo que durante un tiempo sólo fue objeto de permanente duda.

Practicar es repetir una acción que satisface el interés de un individuo por conocer más, por aprender más, por identificarse también con lo que practica. El hombre se identifica con teorías, disciplinas, pensamientos, costumbres, entre otros, porque necesita saber para estar seguro de su tiempo y de su momento que atraviesa como ser existente. Las prácticas religiosas dicen mucho del interés y grado de aceptación de la persona que descubre su dimensión de trascender en el tiempo. Descubre también la importancia de dar sentido desde el campo religioso a cada acción que realiza.

En las prácticas religiosas hay una intencionalidad profunda, emotiva y cultural. Reconocerse dentro de un grupo específico genera identidad; reconocer su singularidad y particularidad de ser, de sentir, de vivir, de creer, de orar y celebrar; coloca al practicante en un lugar privilegiado como hombre o mujer, para dimensionar su grandeza en un mundo postmoderno y decadente en cuanto a valores y principios.

Sólo es practicante aquel que quiere mejorar, o simplemente descubrir nuevas formas de hacer y de entender las cosas. El practicante se aferra felizmente a tradiciones orales y escritas, que a lo largo de la historia hicieron y hacen de la humanidad un escenario propicio para dejar huella y pasar a vivir en esa historia que no olvida a los seres capaces de trascender.

Practica lo que vives, practica lo que celebras, practica lo que oras y practica lo que crees.

### Crear tiene sentido

Al investigar o indagar acerca de la vida de Jesús, aparecen textos, tradiciones orales fuertes y tradiciones escritas que intentan guardar fidelidad a las mismas, y a su vez generar credibilidad en quien desarrolla dicha investigación. Al decir credibilidad se debe entender ésta en dos sentidos: en primer lugar, el sentido de una credibilidad negativa, donde el investigador curioso y deseoso de saber sobre Jesús, descubre y siente de manera subjetiva que nada de lo dicho y expuesto por la historia le genera una acción a favor de lo investigado; en segundo lugar, el sentido de una credibilidad positiva, donde luego de haber realizado un estudio, también serio, concluye en una identificación plena con el pensamiento y doctrina frente al objeto o problema de conocimiento.

Una doctrina que plantee cambios, principios y acciones en pro y en beneficio del mismo hombre, en algunos momentos se rechaza. Los cambios sociales se han dado en todo tiempo, sin respetar generaciones, culturas o pueblos y sin detenerse a medir o comprobar su grado de aceptación; simplemente se han dado y se seguirán dando.

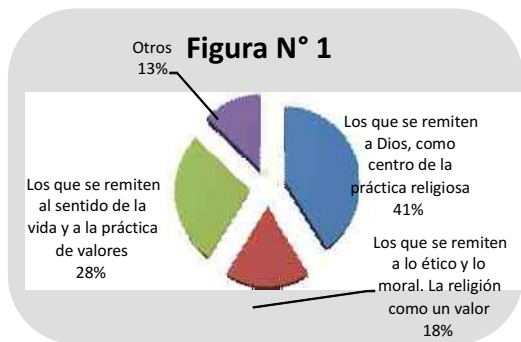
En la investigación que se realizó acerca de las vivencias religiosas de los jóvenes universitarios en la USTA Tunja, se manifiesta una gran aceptación por las temáticas religiosas que se desarrollan dentro de la asignatura denominada Cultura Teológica, y a su vez los jóvenes dejan saber la curiosidad que les genera contenidos como éstos dentro de una formación profesional. Aunque el beneplácito por estos temas es en un porcentaje alto, los estudiantes piden que dentro de esta clase (cultura teológica), se den los espacios también para convivencias, cine-foros, conferencias, donde se involucren otros credos y denominaciones religiosas como punto de partida de un ecumenismo social en una ciudad religiosa por tradición como lo es Tunja.

Por tal motivo, la presente investigación se originó a partir de la necesidad de saber y de buscar puntos de encuentro, entre lo que se dice y se hace en la clase de cultura teológica. Para efectos de obtener una información más efectiva se diseñó y aplicó una encuesta a un grupo de 100 estudiantes que cursaron esta asignatura, quienes en su totalidad dieron respuesta a cada uno de los cuatro ítems formulados, donde manifestaron opiniones variadas con intencionalidades distintas.

Las respuestas a cada una de las preguntas aparecen a continuación explicadas a través de un gráfico con sus respectivos porcentajes.

**Pregunta N° 1**

Independiente de que usted se considere practicante o no, ¿cree que la práctica religiosa es importante o útil en la formación integral del ser humano? Argumente su respuesta.



El gráfico muestra unos valores porcentuales de acuerdo al grado de aceptación, de indiferencia o rechazo al tema religioso, en este caso lo relacionado con la existencia de Dios y todo lo que concierne a prácticas de índole espiritual, dentro de una comunidad cristiana o católica. El 41% de los estudiantes encuestados manifiesta que las prácticas religiosas son necesarias para el hombre, ya que es imposible que éste desconozca una de las dimensiones propias del ser humano y su condición de creatura en el mundo.

Otros porcentajes dejan ver que aunque su respuesta no es específicamente relacionada con Dios, sí lo es con el ser humano ya que es éste el que hace un análisis crítico de la realidad y que por naturaleza cree y confía en algo o en alguien.

**Pregunta N° 2**

¿Qué tipo de actividades religiosas le gustaría que promoviera la universidad para sentirse motivado a participar?

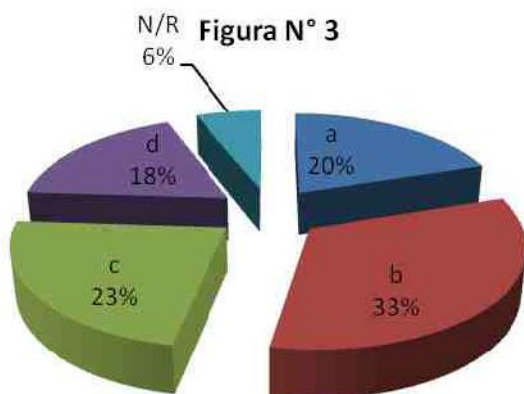


El gráfico número 2 permite clasificar la preferencia que algunos jóvenes manifiestan acerca de las actividades que les gustaría desarrollar durante su proceso de formación profesional en la asignatura anteriormente mencionada. El tema de las convivencias es el de mayor aceptación en los jóvenes junto con la eucaristía. Esto indica que las tradiciones religiosas siguen arraigadas, aunque no en un porcentaje alto, sí en un número representativo que señala un proceso familiar, social y cultural. Lo cual permite concluir que no se es solo en el mundo, ni se es superior a nadie.

**Pregunta N° 3**

¿Cuál cree usted que debe ser la actitud de la Universidad frente a la experiencia religiosa de sus estudiantes? Subraye la opción de su preferencia.

- a. Respetar en cada estudiante sus creencias y no tocar el tema religioso.
- b. Promover la vivencia cristiana en todos sus estudiantes.
- c. Aprovechar la Cultura Teológica como espacio de reflexión cristiana.
- d. Insistir en la identidad católica de la universidad y buscar estrategias que ayuden a superar la indiferencia religiosa de los jóvenes.



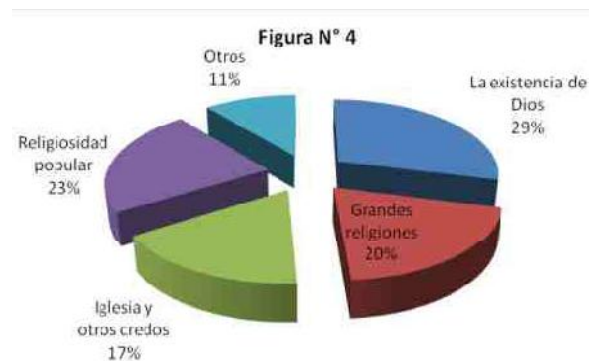
Esta figura permite evidenciar que la promoción de la vivencia cristiana en los jóvenes sigue teniendo vigencia en la formación superior, donde fe y ciencia no tienen por qué distanciarse. Algunos postulados científicos intentan alejar al hombre de su formación espiritual, dejando ver así una apatía sin fundamento y un rechazo sin argumentos serios, donde el colectivo social hace que el joven se aisle o se incline más hacia lo antirreligioso, denominándose ateo gracias a Dios.

Crear o no creer en Dios, no tiene que convertirse en un acto que genere violencia, tristeza, trabajo o esfuerzo. Vale la pena comparar lo anterior con el acto de enamorarse de alguien o de algo, ya que enamorarse es un acto puro y sencillo que simplemente nace de la admiración, el respeto, y la confianza que sientan el uno por el otro. Enamorarse de Dios o creer en él, debe cumplir estos requisitos mencionados, admiración, respeto y confianza.

Lo que se ama se admira, lo que se respeta se quiere, y lo que se cree se vive; por tal razón, hay que estar convencidos de lo que se admira, se quiere, se cree y se vive. La sociedad reclama en cada una de las dimensiones del hombre, seguridad y compromiso; en este caso la dimensión espiritual necesita seres definidos a favor o en contra del acto de trascender hacia Dios: “Conozco tu conducta: no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca (Ap. 3:15-16).

**Pregunta N° 4**

De acuerdo a sus vivencias religiosas, ¿qué temas le gustaría que se trataran en el área de Cultura Teológica?



La figura número 4 señala el interés y la curiosidad que existe y existirá en el hombre sobre los diferentes temas acerca del conocimiento de Dios. El joven como creyente de un Ser superior a quien él mismo ha encontrado una infinidad de denominaciones, no va a descansar hasta descubrir su verdadero origen, aunque para esto tenga que investigar, estudiar, indagar o inventar tradiciones, argumentos y teorías diversas.

Ahora bien, valdría la pena generar la siguiente reflexión acerca de lo investigado, e interiorizar un poco sobre la relación que existe y existirá entre Dios y el hombre.

“¿Y vosotros quién decis que soy yo?” (Mc. 8:27)

Una pregunta simple, directa, precisa, que no permite evadir la respuesta, pero el que se atreve a responderla, debe tener elementos suficientes para abarcar la intención de la pregunta. Respuestas, todas son posibles, todas caben y todas se aceptan, sólo que las respuestas irían acompañadas de elementos de juicio profundos, otras irían acompañadas de vacíos serios y otras, tal vez, no producirían ningún eco en quien las escuche.

Cuando se hace una pregunta, por lo general se cree o se piensa, que quien la escucha tiene una respuesta lo suficientemente exacta para satisfacer la curiosidad o la necesidad de quien la formula; pero no siempre es así, y es lo que sucede con este tipo de preguntas: “¿Quién dice la gente que soy yo?”.

Especular sobre las respuestas que dan otros es fácil, porque aparecen los tópicos: “yo he escuchado, yo he leído, unos dicen que..., se comenta que”..., pero cuando la pregunta es directa, se evade la respuesta o al menos el silencio es el aliado de ésta, en la medida que ya no se habla de lo que otro afirma, sino que la pregunta genera una respuesta personal e inmediata fruto de la reflexión, del conocimiento, de la emoción o de la ignorancia.

La importancia de la experiencia como fuente del conocimiento, es la relación lógica que se da entre el empirismo y el racionalismo como punto de partida del proceso de interiorizar, racionalizar, establecer juicios y conceptualizar experiencias vividas en el plano cognitivo, psicomotriz y afectivo. Por lo tanto, el ser humano a lo largo de su vida acumula toda una serie de hábitos, anécdotas, costumbres que determinan de manera significativa su comportamiento social. El mundo abre un espacio donde cada hombre o mujer a través del tiempo “limitado”, podrá escribir una gran página o un gran anecdotario en todos los campos de su vida. Centrando la atención en el campo espiritual, vivir a Jesús, racionalizar a Jesús se hará o se podrá hacer dentro de un conjunto de experiencias y conocimientos que desemboquen en una aceptación total, en un rechazo a medias o en una indiferencia permanente.

Mao Tse-Tung decía que el hombre en cuanto ser religioso apegado a una tradición cultural era mejor que iniciara dudando para terminar creyendo, y no comenzara creyendo para terminar dudando. A lo largo de los años, cantidad de sabios e intelectuales, estudiosos y no estudiosos, se han dado a la tarea de responder a la pregunta: ¿quién es Jesús?, y seguirá pasando el tiempo y

seguirán escribiéndose libros acerca del tema y la pregunta. Cuando la respuesta a esta pregunta salga del corazón del hombre enmarcada en una actitud sincera, habrá más validez y profundidad en lo que se afirma y en lo que se cree; en otras palabras, de lo que haya en el corazón hablará la boca. La experiencia de cada ser permite entender y hablar de sentimientos y emociones, en torno a una serie de vivencias que determinan la veracidad y la fuerza de sus respuestas y de su curiosidad por un determinado tema.

### “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14:6)

Tomar un sendero no es fácil cuando el camino es incierto o las fuerzas escasean. Tomar un camino, seguir una doctrina, requiere de una toma de decisiones profunda con grados de “locura”, pero con pasos firmes que conduzcan hasta el fin. Nada más emocionante que ir al encuentro de lo que se quiere, se desea y se ama. Recorrer un camino en esas condiciones hace que la tarea, la meta o el objetivo, sean más llevaderos e interesantes.

La palabra camino indica una acción, un momento de cambio, de desplazamiento, y por qué no de inseguridad; es tal vez por estos motivos que se desfallece al caminar. La incertidumbre por lo desconocido es precisamente, en algunos casos, la que anima, da las fuerzas y la motivación para descubrir nuevos mundos. Sólo el que se atreve a caminar sabrá si puede llegar.

“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí” (Jn. 14:6). Toda una sentencia de paz, de confianza y amor. Creer en este mensaje no es fácil y menos cuando hay tantas palabras en el corazón del hombre y de la mujer que dicen o afirman lo contrario.

Este tipo de máximas evangélicas cala en la vida y en el corazón cuando hay una apertura y una disposición de quien las escucha. En el mundo universitario no es un secreto el hecho de saber que hay un “rechazo” generalizado a todo aquello que intente marcar una pauta o un camino diferente que vaya en contra de lo que se desea en el plano meramente personal.

### Una experiencia más

Un pensamiento profundo es tal vez la capacidad de entender todo a su alrededor, lo cultural, lo familiar, lo afectivo, lo histórico, lo espiritual, lo económico, lo académico, lo individual, lo plural, lo simple y lo compuesto... entre otros. Pero cada aspecto citado requiere de una profundización mayor, no sólo una mirada social y global, sino una mirada curiosa, atrevida, capaz de ver lo que se oculta y capaz de entender lo que no se ha explicado. Acercarse a Jesús no requiere de tanto, es simplemente acercarse, es experimentar algo distinto desde la humildad de reconocer que no todo se tiene, que no todo se puede y que no todo se sabe.

La curiosidad se convierte en el principal elemento de la experiencia de un ser que quiere conocer, que siente la necesidad de saber más, que indaga e investiga por alguien o por algo, fruto de su interés. Cuando esa relación se empieza a

dar, se establece una familiaridad con ese objeto o con esa persona, y es allí donde se generan preguntas simples de fácil respuesta, pero a medida que se profundiza en el tema de estudio, surgen preguntas más complejas que requieren análisis serios y extensos que a su vez cuestionan su origen, conceptos, aplicaciones y formas de ese objeto de estudio.

Platón hablaba de tres estadios fundamentales en la vida del hombre y sobre los cuales giraba el pensamiento de toda una serie de acciones de la existencia del ser.

El primer aspecto es el deseo; todo hombre y toda mujer albergan en su corazón un sinnúmero de deseos, frutos estos tal vez de necesidades efímeras o serias, pero de las cuales sólo el hombre o la mujer pueden determinar su grado de importancia.

Michael Gelb (1999) afirma que “Las grandes mentes se hacen grandes preguntas. Las preguntas que ocupan nuestra mente a diario reflejan nuestras metas e influyen en la calidad de nuestra vida” (p. 59).

Generalmente, lo que se desea posee un alto porcentaje de curiosidad, en el sentido de adentrarse en un mundo desconocido o conocido con el único interés de saber más. La búsqueda del conocimiento persigue un fin primordial y este es el de llegar a la verdad, a lo lógico, a los orígenes de eso que se quiere y se desea. El deseo involucra lo político, lo cultural, lo económico, lo afectivo y también lo espiritual, entre otros. En la dimensión espiritual valdría la pena detenerse para preguntar: ¿qué desea el hombre?, ¿qué es de su interés en el campo religioso?... y seguramente que aparecerán muchos temas sobre los cuales no hay el suficiente conocimiento y certeza, pero sí una enorme curiosidad por lo desconocido.

El segundo aspecto es la emoción, en este punto vale la pena afirmar que este elemento le proporciona al hombre la suficiente motivación, para dar inicio a la búsqueda interminable de su objeto de deseo. Habrá que ponerse en camino, ya que la emoción si no es acompañada de una acción, no producirá ningún resultado.

La acción referida (caminar) requiere de momentos que permitan determinar, si lo que se hizo es válido y lo que se dejó de hacer no afecta un proceso planeado y pensado. La emoción en el campo espiritual no debe confundirse con fanatismo religioso, sino más bien, entenderse como el grado de satisfacción e interés que se genera en una de las dimensiones propias del ser humano. Emocionarse es válido ya que esto determina la intencionalidad y valor de lo que se desea.

En un tercer aspecto aparece el conocimiento, como ruta de los dos anteriores (deseo y emoción), para entrar a definir con precisión y claridad lo que realmente se quiere conocer e investigar. El conocimiento aplicado en el campo espiritual determina puntos más definidos, acerca del estudio de los temas relacionados con Dios.

En los tres aspectos mencionados anteriormente, el deseo, la emoción y el conocimiento de los que hablaba Platón, se refleja una dimensión triádica necesaria que abarca la existencia del ser. Podría darse también un proceso singular e individual en el que lo que se desea no pase al plano de la emoción y menos al del conocimiento; igual con la emoción se puede dar que haya o exista algo que no necesariamente se desee y por consiguiente se quiera conocer; de la misma manera, conocer no tendría por qué obligar a nadie a pasar al aspecto del deseo y de la emoción; sin embargo, lo ideal sería que estos aspectos estuvieran tan ligados entre sí, que el uno sin el otro no pudieran existir.

### “Jesús es fuego” (Lc 12:49)

Cada elemento tiene y posee unas características esenciales que lo identifican y lo determinan. El hombre dentro de su curiosidad llevada más al plano de la necesidad, descubre el fuego, pero no lo descubre o lo conoce con la intención primaria de hacerlo, todo lo contrario, el hombre descubre las cosas accidentalmente; se encuentra en un primer momento extasiado y admirado de algo nuevo, inmenso, maravilloso, no sabe qué es, pero siente su necesidad y se admira, lo contempla, se emociona y a la vez siente miedo de algo que no existía para él, pero que ahora no puede vivir sin



eso desconocido que le rompió el horizonte de su existencia. Ahora comienza una aventura, utilizar esto que ha descubierto para seguir avanzando sin poner límites en su camino. El hombre vive comparando unas cosas con otras, y lo puede hacer de acuerdo a su experiencia; no lo podría hacer si no conoce el objeto en relación con otros para establecer analogías y análisis que concluyen cosas nuevas. Conocer es una necesidad primordial en la vida del hombre, habría que pensar en cómo clasificar, ordenar y puntualizar eso que quiere conocer.

“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le contesta: Tú eres el Cristo. Y les mandó enérgicamente que a nadie hablaran acerca de él”. Esta pregunta hecha a los apóstoles en su momento, sería importante retomarla y saber en nuestra época cuáles serían las posibles respuestas hoy, acerca de alguien que vive y permanece en el tiempo. La pregunta involucra también hoy y en toda época a generaciones y generaciones, que responden de acuerdo a sus vivencias y experiencias, con esta frase: “Tú eres el Cristo”. Reconocer lo anterior solo demuestra que a Jesús se llega por convicción y no por tradición.

Cada etapa en la vida del ser humano se encuentra enmarcada por una necesidad religiosa, no católica si se quiere, pero sí religiosa; cada uno tiene la posibilidad de reconocer o manifestar su interés particular.

Valdría la pena hacer una comparación de la vida de Jesús con la magnitud y la fuerza del fuego. El único que ha logrado trascender con una fuerza superior y transformadora, como transforma el fuego, es Jesús de Nazaret. Quien con el paso de los siglos deja en la vida de los seres humanos, una huella que quema, una cicatriz que permanece en el corazón de quien sale a su encuentro.

El hermoso texto escrito por San Agustín (1990) y citado a continuación, recoge la grandeza del hombre cuando se reconoce humilde frente a Dios:

Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé. Tú estabas dentro de mí, yo fuera. Por fuera te buscaba y me lanzaba sobre el bien y la belleza, creados

por ti. Tú estabas conmigo y yo no estaba contigo ni contigo. Me retenían lejos las cosas. No te veía ni te sentía ni te echaba de menos. Mostraste tu resplandor y pusiste en fuga mi ceguera. Exhalaste tu perfume y respiré y suspiro por Ti. Gusté de Ti y siento hambre y sed. Me tocaste y me abraso en tu paz (p. 445).

Mirar el fuego desde lejos no produce ningún peligro físico, acercarse a él sí. Por tal razón, el hecho de mirar a Jesús desde lejos puede generar admiración, asombro y nada más; pero acercarse a él ya implica disponerse o prepararse para experimentar una fuerza de atracción que domina sin querer dominar, que atrae sin hablar, que convence sin obligar, que cuestiona sin juzgar, y acoge porque siempre está.

La historia de la humanidad se parte en dos momentos, antes de Cristo y después de Cristo. La historia habla de un hombre que no era político, pero congregaba multitudes y confundía a los políticos de su tiempo, la historia habla de un hombre que no era rico ni poderoso, pero que los más ricos de su tiempo sentían amenazadas sus riquezas; la historia dice también que no era un hombre estudiado, pero cuando hablaba confundía con su sabiduría a los nobles y letrados de su época; no era médico pero sanaba y curaba a muchos, e incluso hizo volver de la muerte física a unos por la fe de otros; la historia narra que no fue el mejor deportista pero recorrió aldeas y pueblos sin cansancio y fatiga... Entonces que la historia juzgue ahora, si en ese hombre humilde de Nazaret, carpintero de profesión, no había un fuego que quemaba, pero no un fuego que destruye sino que renueva todo a su alrededor. “Yo hago nuevas todas las cosas” (Ap. 21:5).

Una de las características del fuego, es transformar; nada que sea sometido a este, sigue igual. El metal

cuando se somete al fuego, es maleable, dócil, pero fuerte una vez que termina su proceso; el oro cuando es sometido al crisol se purifica. De ahí que comparar a Jesús con el fuego, es válido ya que todo el que se acerque a Jesús será transformado.

Cuando el hombre descubre el fuego en la antigüedad, no sabía cómo conservarlo, como hacer para que no se extinguiera, y tuvo que crear grupos de personas que lo avivaran día y noche, también llegaron a construir lugares especiales para mantenerlo encendido y protegido. Generaciones y generaciones tuvieron que aprender a mantener ese fuego encendido y a conocer su uso y los beneficios que de él se obtenían.

Hoy cada generación que tiene contacto con Jesús, también enciende un fuego nuevo que deberá conservar encendido y saber cómo cuidarlo para que ese fuego no se extinga. No se está hablando de algo sencillo y fácil, se está hablando de un proceso que requiere preparación y compromiso. Nadie se arriesga en una aventura donde no tenga un mínimo de conocimiento, o por lo menos no haya una intención o una meta por lograr, de eso que aparentemente se presenta como desconocido.

El niño que se acerca a Jesús ya reconoce algo maravilloso en él, identifica que es un ser diferente con la capacidad de entenderlo en su etapa de niño, que tiene además la capacidad de ser su amigo a pesar de la edad y de los siglos, de la edad en su tiempo, de los siglos ahora. El joven que se acerca a Jesús con la esperanza de encontrar respuesta a todas las inquietudes que su edad le genera, se dispone o se arriesga a una aventura, donde él será protagonista por su grado de aceptación o de inconformismo. Su edad o la etapa de la vida que está atravesando condiciona cualquier argumento haciéndolo pasar necesariamente por el filtro de su razón. Acepta algunas respuestas y otras no, creándole alegría, fe y esperanza o inconformidad y tristeza. El asunto es que al ir prevenido y prejuiciado a escuchar las respuestas de otros, ningún argumento es válido, cuando lo que se quiere oír ya está en el corazón de quien pregunta sin que le hayan respondido.

Hay preguntas que subyacen en el fondo del

corazón, que no son formuladas pero que ya obtuvieron su respuesta. Jesús como fuego que transforma, también ilumina la oscuridad del corazón del hombre y da respuesta a eso que parecía incomprensible, volviéndolo de fácil análisis y comprensión. “Señor ¿donde quien vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna (Jn. 6: 68).

### ¿Qué acerca al hombre a Dios?

Antes de intentar dar una respuesta precisa acerca de la pregunta, valdría la pena reflexionar sobre un cuestionamiento un poco más sencillo, como es el de preguntar, ¿qué acerca a una persona a otra? y ¿qué acerca a una persona a algo? Y muy seguramente se darían respuestas rápidas y efectivas, dentro de una convicción afectiva, social, espiritual, económica y ¿por qué no?, dentro de un aspecto de utilidad y funcionalidad.

Una forma de entender al otro se da en el campo axiológico en razón a que, a través de los valores construidos social y particularmente, el otro acepta, valora y ama algo nuevo y necesario para su existencia. Descubre la importancia de ser diferente, de sentir y experimentar en otra dirección.

Cuando se trata de Dios... ¿qué nos acerca a él?, ¿qué ha dado él que genera confianza, tranquilidad y aceptación absoluta?, ¿qué parte del ser lo reconoce y lo ama? Acercarse a Dios es un acto libre, es un acto que se da en la confianza de sentir y experimentar algo totalmente nuevo. “El que confíe en él no quedará defraudado” (Rm. 10:11), Jesús se convierte en esa eterna promesa, en el premio de esperanza, en el sentido de vida de tantos y tantos. La dimensión espiritual del hombre y su insatisfacción religiosa, lo han lanzado a cuestionar a Dios, a cuestionarse a sí mismo para entender su propia existencia y la de los demás.

Acercarse es un acto de curiosidad y confianza, es una relación que se construye paso a paso..., un paso a la vez. Hay sombras que se aclaran con una presencia nueva. El joven tomasino, una vez concluida la investigación acerca de “las

vivencias religiosas de los estudiantes de la Universidad Santo Tomás seccional Tunja”, manifiesta un interés muy marcado por crear espacios de reflexión acerca de una temática puntual: saber más acerca de Jesús. A él, se le reconoce y se le atribuye a la vez la responsabilidad positiva y mayoritaria de la influencia en sus vidas, de un Ser superior al que prefieren llamar “amigo”, “chucho”, “Jesús”, “él”, “el de arriba”...

Acercarse a Dios implica disposición. Disposición que no es reconocida en público muchas veces, pero sí al interior del propio corazón o de una sociedad practicante, que lo absorbe y lo esconde en épocas especiales. Se podría decir que se le niega o no se le reconoce en un ambiente donde todos, o casi todos sienten lo mismo pero ninguno se lo reconoce al otro. Acercarse es un acto de... credibilidad y confianza.

### Conclusiones

La encuesta realizada a algunos jóvenes universitarios de la USTA Tunja, permitió evidenciar una realidad secularizada existente en el mundo académico al que se ven enfrentados cada día los futuros profesionales.

La investigación genera un interés hacia nuevas investigaciones en el campo ecuménico, ya que la universidad aunque es un claustro confesional, abre también espacios físicos y formativos para la profesionalización de aquellos que abiertamente se declaren no practicantes de un credo específico.

Es evidente que la formación académica en el campo religioso sí genera interés en los jóvenes y hace que ellos tomen una postura personal, que está relacionada en gran medida con las prácticas religiosas y a las tradiciones familiares.

Los jóvenes encuestados dejaron ver la necesidad de crear espacios para el desarrollo de convivencias, eucaristías, campamentos, visitas a templos, cine-foros, entre otros, que faciliten un trabajo serio en valores, donde la opción principal sea la vida.

Se concluye también que los temas trabajados en la cátedra de Cultura Teológica deben ser abordados desde diferentes ámbitos y posturas ecuménicas, que lleven al estudiante a generar un diálogo permanente de reflexión en el campo religioso y espiritual.

Para concluir este análisis, valdría la pena tener en cuenta el siguiente fragmento del evangelio de San Lucas, que presenta un texto fundamental para todo aquel que considera que cada momento de su vida es y será importante para salir al encuentro de Jesús:

Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista le dijo: "Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede en tu casa." Se apresuró a bajar y le recibió con alegría" (Lc. 19: 3-6).

En la formación profesional universitaria los jóvenes se enfrentan, como Zaqueo, a limitaciones personales, físicas o intelectuales, pero que por ningún motivo pueden convertirse en una excusa para mostrar que un sueño no se cumplió, o para demostrar que un proceso no pudo llegar a su fin.

Las limitaciones de todo tipo se deberían convertir en el proceso de formación, en la motivación y en el motor que lanza al joven universitario en esa búsqueda permanente de sí mismo.

La vida de cada ser humano dirá al final de su existencia, si valió la pena arriesgar parte de su comodidad y de su tiempo, para salir al encuentro de un Ser superior y trascendente que fue capaz de transformarle su vida para siempre.



## Referencias



Biblia de Jerusalén, (1975). Bilbao: Desclée de Brouwer.

Catecismo de la Iglesia Católica (1999). Bogotá: San Pablo.

Gelb, Michael J. (1999). Inteligencia Genial. Bogotá: Norma.

Léon-Dufour, Xavier (1990). Vocabulario de Teología Bíblica (1ra Ed.). Barcelona: Herder.

Martín Descalzo, José Luis (1992). Vida y Misterio de Jesús de Nazaret (5ª Ed.). Salamanca: Sígueme.

Rops, Daniel (1956). Jesús en su tiempo. Barcelona: Luis de Caralt.

San Agustín, (1990). Las Confesiones. Buenos Aires: San Pablo.